

INSERCIÓN INTERNACIONAL DE CHILE Elementos y Opciones.

Fernando Thauby García *

Introducción.

La sociedad chilena ha alcanzado un amplio común denominador en cuanto al tipo de ordenamiento institucional y a las políticas de desarrollo económico y social deseables, las que son coincidentes, en general, con el ordenamiento liberal democrático y el sistema económico de mercado.

En este último aspecto, una de las decisiones nacionales más importantes, fue la de internacionalizar nuestra economía abriéndola a la competencia internacional. Sin embargo, pese a haber acuerdo en la forma general de inserción a nivel mundial, existen visiones diferentes respecto a como movernos en el ámbito regional.

Este trabajo revisa las opciones en competencia en Chile, y comenta brevemente algunos de los elementos de las de los otros países de la región, en un ánimo de provocar y apoyar la reflexión y el análisis independiente por parte de nuestros lectores.

Para ubicar el tema en perspectiva, es necesario identificar y definir algunos elementos significativos que intervienen en la conformación y comportamiento del sistema internacional.

El Poder en las Relaciones Internacionales.

¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Cómo se usa? Según una definición clásica del realismo político (Morgenthau, Hans, 1960)¹ "poder político es el dominio del hombre sobre las mentes y acciones de otros hombres", "es una relación psicológica entre aquellos que lo ejercen y aquellos sobre los cuales es ejercido" y "proviene de tres fuentes: la espera de beneficios; el temor a circunstancias adversas, y del respeto o aprecio por hombres e instituciones".

La forma tradicional de ejercicio del poder en el ámbito internacional ha hecho énfasis en la segunda de estas fuentes, es decir en la capacidad de modificar las conductas de los estados

mediante el uso o la amenaza del uso del poder, principalmente en su componente de fuerza militar, por lo que la magnitud y eficiencia de este constituyente del poder nacional ha sido una forma efectiva de la medición del poder político de un estado.

En sintonía con esta forma de relación internacional, el mercantilismo, entendido como nacionalismo económico² (List, Friederich, 1853), cuyo fin es construir un estado rico y poderoso, constituyó la contraparte económica de esta visión competitiva de la política internacional en la cual capacidad manufacturera, el superávit comercial y la autarquía económica constituyeron la aspiración generalizada entre los estados, hasta después de la II Guerra Mundial.

La experiencia de cooperación política y económica en el marco de la Alianza Atlántica liderada por EE.UU. para combatir a la URSS y el posterior desarrollo acelerado de las comunicaciones y de la globalización comercial y financiera, modificaron el mundo en forma tal que el mercantilismo ha sido sustituido en la mayoría de los países más prósperos del mundo, por el "liberalismo económico", sistema que acepta el criterio descrito por Adam Smith en 1776: "la máxima de todo jefe de familia consiste en no intentar nunca hacer en casa aquello que le resultaría más caro hacerlo que comprarlo..." y que cree que el libre flujo de personas, bienes y capitales es la forma más eficiente para producir riquezas y bienestar.

En estas circunstancias cabe preguntarse qué pasa con el poder nacional en un sistema económico que reemplaza la aspiración a la autarquía por un esfuerzo deliberado para interrelacionarse con otras economías creando inevitables interdependencias, y que deja fluir libremente los recursos de todo tipo, en vez de intentar acumularlos para aumentar su propio poder.

Este aspecto de la seguridad de los estados es uno de los temas centrales del análisis y estudio académico actual. En efecto, la aceptación del liberalismo económico modifica la relación básica entre los estados, ya que ésta, pasa de ser del tipo "suma cero" a ser del tipo "suma positiva", es decir, gana más si mi socio y

cliente prospera que si se arruina, más aún, su ruina, en vez de reforzar mi poder, puede debilitarme o incluso arrastrarme con él.

La naturaleza del sistema internacional en este nuevo contexto es un debate abierto. En una perspectiva regional, una respuesta podría ser la propuesta por el suscrito³ en un trabajo aún no publicado, en el sentido de que las relaciones entre estados serían mixtas, es decir una combinación de relaciones de cooperación y de relaciones de poder, en las que la magnitud y percepción del valor de la materia o asunto en discusión determinaría las proporciones relativas de estos ingredientes, y consiguientemente, del tipo de recursos de poder nacional (o de combinaciones de ellos), a emplear, político, económico, fuerza.

Otra respuesta, de mayor amplitud y universalidad, aplicable principalmente a las potencias industrializadas, podría ser la propuesta por Joseph Nye,⁴ que sostiene que "la prueba del poder descansa no en los recursos sino en la capacidad para cambiar el comportamiento de los estados", ya que el verdadero desafío al poder de los estado no es la competencia con otros estados específicos e individualizables, sino la difusión general del poder. En este nuevo escenario, "Aunque el poder militar permanece como última forma de poder en un sistema (...) su uso por parte de las grandes potencias es cada vez más costoso" (Nye, Joseph, 1990), por lo que el arte del juego del poder en este escenario sería crear o evitar la interrelación o transferencia de conflictos de un área, a otra en la cual un estado es más o menos vulnerable que el otro. En breve, se trata de controlar y manipular tanto la agenda como las negociaciones entre "socios" de diferente poder, en beneficio propio.

En ambas alternativas, surge el hecho de que el ámbito de la relación política entre estados tiene tres características principales: - Complejidad de la relación. Las sociedades están conectadas por canales múltiples: entre organismos estatales (agencias del servicio exterior), transgubernamentales (relaciones informales entre elites no gubernamentales) y transnacionales (empresas, bancos y corporaciones).

- Ausencia de jerarquización de los temás: Se están tratando muchos temás simultáneamente, por parte de organismos que no necesariamente saben o se interesan en lo que hacen los otros. Se hace borrosa la diferenciación entre temás internos y tema externos.

- La fuerza militar. Puede no ser apta para resolver problemás de negociación económica dentro de la relación pero sigue siendo un instrumento para las relaciones políticas y de seguridad.

En este contexto complejo, un instrumento adecuado para evaluar el poder de los actores internacionales podría ser la formulación clásica de Lasswell y Kaplan⁵ en la cual el poder "es una función del peso (grado de participación en el proceso de toma de decisiones), ámbito" los valores sobre los que se ejerce influencia) y el dominio (las personas sobre las que se ejerce influencia).

El Poder Importa.

Si en las nuevas circunstancias internacionales el poder no importara, el problema político estaría resuelto, sin embargo, el poder importa⁶ (Huntington, Samuel, 1993). Una razón específica por la cual el poder importa, es porque la integración -política, económica y de seguridad- es definida como "un proceso conflictual, en el sentido que supone intereses u objetivos distintos entre quienes asumen esta integración, cuya solución más frecuente es la negociación "(Holzmann, Guillermo, 1991)⁷ y en toda negociación el poder nacional de los interlocutores se encuentra presente, sutil o brutalmente, pero siempre presente. Otra razón más general "es que los estados persiguen la primacía en orden ser capaces de garantizar su seguridad, promover sus intereses y configurar un entorno internacional que refleje sus intereses y valores" (Huntington, 1993).

Otro aspecto importante de discernir es el objetivo de cada país en la competencia internacional, es decir a determinar cuáles son las aspiraciones de cada actor: obtener y conservar su hegemonía sobre una región o un grupo de países; imponer su supremacía en aspectos seleccionados de la relación, o aspirar a la dirección del grupo por

medio del liderazgo libremente aceptado por los demás.

Dependencia e Interdependencia.

Dependencia es un estado en el cual se es determinado o afectado significativamente por fuerzas externas. Interdependencia, en su definición más simple, significa dependencia mutua.

En política mundial interdependencia se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países. Esto no es lo mismo que interconexión o intercambio.

Existe interdependencia donde existen efectos de costos recíprocos (Nye, Joseph, 1977)⁸ aunque no necesariamente simétricos, en los intercambios. Esta diferenciación es vital si queremos entender la política de la interdependencia.

La interdependencia no es una ganga: implica reducción de la autonomía y no necesariamente significa beneficios mutuos, más aún, si se generan ganancias, aún sigue válida la posibilidad de conflictos por pugna sobre su distribución entre los socios.

Rara vez las interdependencias son simétricas y es esa asimetría la que proporciona la fuente de influencia a algunos actores en sus tratos con los demás.

Cuando la relación es en un solo sentido, se trata de dependencia y no de interdependencia.

Los Acuerdos Internos.

En Chile existe acuerdo respecto a las bases fundamentales del Proyecto de País: continuar por la senda de la economía del libre mercado y del ordenamiento político liberal democrático. Ya nadie pretenden revoluciones económicas ni políticas de ningún signo.

A partir de lo anterior, surgen los acuerdos generales respecto al "que hacer":

- Seguir creciendo,
- Garantizar la estabilidad macroeconómica,

- Manejar prudentemente la política fiscal,
- Reducir la inflación,
- Promover la iniciativa privada,
- Reducir el rol productivo del estado,
- Continuar la apertura económica al exterior,
- Reducir la pobreza mediante el crecimiento económico y el mejoramiento de la calidad y el acceso a la educación,
- Contribuir a generar una situación de paz y estabilidad internacional regional.

Sobre esta base, existen proyectos político competitivos, los que se diferencian principalmente respecto al "Cómo y al Cuándo" hacer cada cosa: forma y prioridad. Estas diferencias son las que dan el perfil a cada grupo en la competencia política por el poder.

Nuestro sistema político y social practica una competencia dentro de un ambiente que permite la continuidad de las macro políticas mediante lo que se ha dado en llamar "políticas de Estado".

En las condiciones descritas, nuestro país puede crecer ya que se encuentra en un proceso que permite el avance por acumulación. No hay cambios radicales que esterilicen los esfuerzos anteriores.

De los acuerdos identificados se puede visualizar que la apertura el exterior y la internacionalización de la economía son algunos de los principales, los que se ha estado efectuando en tres niveles simultáneamente: unilateral, bilateral y multilateral.

Las Etapas Teóricas de la Integración.

Los procesos de interdependencia, en su materialización y desarrollo, teóricamente siguen una secuencia que podría graficarse más o menos como sigue (Schlefer, Jonathan, 1996):⁹

El Funcionalismo: que separa los intereses nacionales de los intereses de bienestar. Por ejemplo establecer acuerdos postales o sanitarios, que no implican competencia ni conflicto político, aunque de alguna manera tienden a extenderse y exceder su limitado ámbito original.

El Pluralismo: El estado trata de establecer relaciones

pacíficas y pluralistas con los demás países. El énfasis está en la seguridad y los valores y procedimientos diplomáticos tradicionales.

El Neofuncionalismo: Al ampliarse el bienestar económico, decrece el conflicto político. La política interna deja de ser tan importante y el conflicto de clases decae y muere. Lo que empieza a importar es la eficiencia económica para el crecimiento, por lo que los aspectos técnicos de la integración económica adquieren relevancia.

La gente empieza a percibir que sus intereses son internacionales y que ellos pueden ser potenciados o dañados en el ámbito internacional.

La Negociación subsectorial: La integración es entre países, pero focalizada en las necesidades de actores subsectoriales. Empresas exportadores de pescados; accionistas en empresas eléctricas; consumidores industriales de energía eléctrica; ecologistas, etc., los que pueden negociar sólo si el Estado los apoya.

Para continuar exitosamente sus negocios cada uno de estos actores requiere que su Estado llegue a acuerdos con el otro Estado.

La Desregulación: el intercambio adquiere tal intensidad que comienza la demanda de las llamadas "cuatro libertades": de movimiento de bienes, de personas, de capitales y de servicios.

El Cambio Institucional: Institucionalización política, legal y orgánica de la nueva situación internacional.

Chile se encuentra en diferentes etapas según el tipo de interrelación se analice: mundial, hemisférica o regional, de todas maneras, pareciera que bajo cualquier parámetro que se considere, nuestro país está ubicado en una situación de interdependencia avanzada.

El Liderazgo del Proyecto Político Nacional.

A partir de 1976 el Gobierno Militar adoptó las decisiones macro-políticas económicas que implantaron el sistema económico liberal de libre mercado que rigen hasta hoy en nuestro país y cedió

el liderazgo al sector económico privado.

Desde entonces la inserción internacional de Chile ha continuado bajo el liderazgo de la política económica, sin una clara opción de proyecto político (Holzmann, 1991), habiéndose limitado los sucesivos gobiernos a apoyar e institucionalizar los marcos políticos legales que permitieran la continuación exitosa del liderazgo económico empresarial.

Hasta ahora, el proyecto económico ha precedido y regulado el avance del proyecto político y del proyecto de seguridad.

La integración económica exige algún nivel de concertación política y la concertación política demanda algún grado de cooperación militar. No es posible imaginar un proceso de integración económica y de concertación política creciente sin su correspondiente componente de seguridad, el que como hemos visto, tiene componentes unilaterales, bilaterales y de bloques.

Se requiere entonces un proyecto político, el que a su vez demanda el enunciado de una "visión", de "objetivos" y de una "estrategia" (Holzmann, 1991).

Opciones Alternativas de Inserción Regional.

En nuestro país se puede distinguir por lo menos cuatro visiones o proyectos políticos internacionales que aunque no han sido explicitados más allá del nivel "tendencia", evidencian las opciones en competencia, y que por consiguiente constituirán objetivos para los partidos políticos, los que de obtener el poder, intentarán ponerlos en práctica.

"Regionalismo Preferencial".¹⁰

En breve síntesis sostiene que:

- La política exterior no tiene fines autónomos: debe servir para preservar y promover un proyecto de país.
- La aplicación práctica de los principios y la fijación de prioridades temáticas y territoriales ante múltiples opciones de acción internacional debe hacerse mirando siempre a nuestros

intereses nacionales.

- La política exterior de Chile debe concentrarse en tres áreas: nuestras relaciones con América Latina, nuestras relaciones con los grandes bloques económicos y nuestra acción en los organismos internacionales.

- Sin perjuicio de tener relaciones muy estrechas con países de otras latitudes, la única posibilidad efectiva de integración, en el completo sentido de la palabra, está sólo en América Latina.

- Ningún país, ni siquiera Brasil tiene la envergadura para participar autónomamente a nivel mundial, por lo que la cooperación política entre los países de América Latina es vital.

- Chile debe esforzarse por mantenerse equidistante de los grandes bloques en el período de disputa económica internacional que se avecina.

- La inserción internacional de Chile debe entonces hacerse en base a cuatro ejes:

complementación política con la región.

reducción de armamentos tendiente a una política de desarme y distensión.

integración económica con la región

equidistancia respecto a los bloques extra regionales.

"Regionalismo Abierto".¹¹

Tiene un fundamento de base más económica que, sin desdeñar la política, la pone en una función subordinada.

Los desafíos y oportunidades de Chile están dominados por dos tendencias:(1) el continuo y creciente grado de internacionalización de nuestra estructura económica y productiva en un mundo globalizado.(2) El esfuerzo decidido y sistemático de nuestra nueva política exterior para llevar adelante negociaciones económicas internacionales bajo un concepto de regionalismo abierto.

En Chile existe claridad substantiva en sus objetivos nacionales, existe consenso económico-social y una firme voluntad de contribución

a la paz internacional en nuevo orden mundial que se estaría configurando.

Chile eligió hace ya décadas un modelo de desarrollo basado en mercados libres y competitivos, uno de cuyos motores decisivos es el desarrollo exportados basado en la apertura externa y la no discriminación. Se ha avanzado mucho y **ya no hay vuelta atrás**. Hay una sola opción: **avanzar más**.

El Estado no es neutral frente a las fuerzas de la integración: debe generar alianzas y acuerdos que permitan lo anterior. Debe propender a crear estabilidad interna y regional. Debe participar en la mantención de la paz regional y mundial.

La propuesta la expresa en forma muy precisa: es la de un **Regionalismo Abierto** que se integra **al mundo y no para la formación de bloques cerrados**. "Nuestro objetivo declarado formalmente es el de profundizar una integración con el mundo", **pero en esta etapa aprovechando una asociación inteligente con los bloques abiertos partiendo por los relevantes en la Región**.

La forma de avanzar en esta dirección es la creación de una red de alianzas que nos sitúe en la condición de "país pivote" que nos permita **prestar servicios como articulador entre nuestra región y el mundo y** mediante lo que se ha dado en llamar **"liderazgo de capacidad"**, es decir un liderazgo basado en la estabilidad política y económica que permita la instalación de capitales externos con el fin de producir en Chile, para el resto del bloque

"Apertura Unilateral".

Los partidarios de este concepto creen en un estado reducido y un sector privado enérgico y creativo, y que "no se le puede dar órdenes al viento y a las mareas, sino que hay que navegar a favor de ellas",¹² por lo que la mejor opción de inserción internacional se basa en:

Privilegiar una estrategia comercial externa

No centrar la política exterior en la adhesión a tratados comerciales con países y bloques de países, sino que abrirse

unilateralmente y dejar actuar a las fuerzas del mercado.

Aunque políticamente el Mercosur, la Unión Europea, el NAFTA, o APEC, puedan ser atractivos, desde el punto de vista de la eficiencia económica, las políticas de acuerdos específicos no son efectivas.

El rol del gobierno es no entorpecer la marcha de la economía y proveer tres condiciones de seguridad básicas: un marco jurídico, un sistema monetario y seguridad exterior.

"Integración Hemisférica".

Considera que la "asimetría" entre los EE.UU. y los países de Latinoamérica, individualmente y en grupo, es de tal magnitud, que su presencia e influencia es ineludible, por lo que la interrelación con ese país debe ser abordada como un hecho.

Desde un punto de vista nacional los argumentos son:

La situación de comercio internacional de Chile es una anomalía. La gran mayoría de los países Latinoamericanos tiene una intensa y mayoritaria relación con EE.UU.

Pese a nuestra diversificación comercial, estamos situados dentro del área de influencia norteamericana y sus políticas son para la región sin distinciones, es decir, cuando se aplican, se aplican a todos.

El mayor inversionista extranjero en Chile y en Latinoamérica es EE.UU. y esta tendencia sólo se incrementará.

EE.UU. tiene el liderazgo tecnológico y continuará teniéndolo, por lo que seguirá liderando las economías mundiales.

Un bloque liderado por EE.UU. siempre será más sólido y estable que cualquier otro.

Esta aproximación es promovida desde EE.UU. sobre la base de criterios que dicen:

Latinoamérica es la zona de reserva para la expansión económica y geopolítica de EE.UU.

En la medida en que EE.UU. se aleje de Europa y solidifique su economía, integrará a Latinoamérica a su zona de prosperidad y estabilidad.

EE.UU. está y continuará aproximándose a Latinoamérica, para el año 2050 el 50% de su población será "latina" o negra.

MERCOSUR: Elementos de la Visión Brasileña y Argentina.

MERCOSUR constituye el régimen que organiza y encuadra la integración económica regional liderada por Brasil, que tiene a Argentina como socio principal y a Chile como asociado externo, e incluye a Paraguay y Uruguay.

Fue creado mediante el Tratado de Asunción, del 26 de mayo de 1991 y postula la creación del Mercado Común del Sur. Tiene como primera expresión una Unión Aduanera cuyos objetivos son:

- # La libre circulación de bienes y servicios y factores productivos.
- # El establecimiento de un Arancel Externo Común y una Política Comercial común.
- # La Coordinación de las Políticas Macroeconómicas
- # La armonización de las legislaciones que permitan reforzar el proceso de integración.

A juicio de sus promotores iniciales, el acuerdo pretendía también "fortalecer la capacidad de decisión de la subregión en el escenario emergente, en el cual sus países separadamente poco tenían que decir".¹³ El instrumento político de este acuerdo económico se plasmó en torno al Grupo de Río de Janeiro, que pretende constituirse en el interlocutor válido de América Latina con el resto del mundo.

En el párrafo anterior hemos revisado las opciones políticas en competencia y la forma y objetivo final en que sería apreciado del proceso de integración regional y mundial en Chile. A continuación revisaremos brevemente los elementos que influyen en la apreciación que se hace de Mercosur, desde esos países.

Brasil.

La perspectiva brasileña queda definida en el Capítulo 1, Artículo 5º, Párrafo Único de su Constitución Política:¹⁴ "La República Federativa de Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con

vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones", la Política de Defensa¹⁵ señala también que para Brasil, "país de diferentes regiones internas y de diversificado perfil, al mismo tiempo Amazónico, Atlántico, Rioplatense y del Cono Sur, el concepto del espacio regional extrapola la masa continental sudamericana e incluye también al Atlántico Sur".

Dadas las dimensiones geográficas y demográficas de Brasil caben pocas dudas respecto al ordenamiento jerárquico que los brasileños visualizan que les corresponde dentro de esta comunidad, convicción que se visualiza en la adopción de drásticas medidas unilaterales, cuando las considera necesarias¹⁶ para el manejo de su propia macroeconomía.

En una perspectiva amplia, Brasil visualiza al MERCOSUR como una organización regional, de carácter económico, político, social, cultural y de seguridad¹⁷ (Gleuber, Vieira, 1994) naturalmente liderada por ellos, que se constituye como un actor mundial autónomo, capaz de asegurar la paz y estabilidad regional (Cardoso, Carlos, 1997).¹⁸

Como la unión aduanera que es, MERCOSUR, en la perspectiva de Brasil, no aspira a la liberalización mundial del comercio sino más bien a mejorar y fortalecer el intercambio intrarregional, en vista a "competir" con los otros los otros bloques mundiales, particularmente contra un NAFTA liderado por EE.UU. En esta línea, Brasil está retardando la negociación Mercosur-ALCA, hasta asegurar la solidez del primer grupo (José Denot, 1997).¹⁹

En una perspectiva diferente a la oficial, se sitúa el influyente líder de la izquierda brasileña, Luiz Inacio da Silva, quien sostiene que el "neoliberalismo" no es aplicable en países pobres y que Brasil, si se lo propone, puede substraerse a la globalización y continuar su desarrollo autárquico.²⁰

Argentina.

La posición de Argentina respecto a Mercosur está fuertemente relacionada con su estrategia económica para sanear y equilibrar su economía, la que demanda un aumento de sus exportaciones. La salvación de la economía argentina está ligada al incremento de sus exportaciones hacia Brasil mediante un sistema de comercio regulado que le permita superar su falta de competitividad. Entre 1990 y 1996 las exportaciones de Argentina a Brasil aumentaron en un 460% gracias a los acuerdos de MERCOSUR.

Es esta "adicción", la que genera la gran paciencia y flexibilidad argentina ante la unilateralidad brasileña cuya última demostración requirió de una promesa de que en el futuro Brasil "informaría con anticipación" las medidas a tomar mediante consultas "que avancen en el proceso de definición de políticas macroeconómicas y políticas públicas comunes"²¹ (Cardoso, Fernando, 1997).

En palabras del Presidente de Argentina, C. Menem: "mientras Fernando Henrique Cardoso sea al Presidente de Brasil y yo siga al frente de la Presidencia de Argentina no habrá problema entre los dos países o divergencia que no pueda ser solucionada a través del diálogo" y en palabras del Ministro de RR.EE. Argentino, Di Tella, "Argentina del futuro es inimaginable sin Brasil".²² Sin perjuicio de lo cual está por confirmarse la mantención del interés y la paciencia de Argentina respecto a Brasil, una vez que haya superado su actual crisis económica.

En un sentido general, pareciera que la visión argentina de MERCOSUR se orienta al manejo de su propia coyuntura económica y a la conformación de un bloque regional desde el cual negociar en mejores condiciones su incorporación a otros bloques: Unión Europea y NAFTA.

Este último bloque parece tener particular atractivo para la Argentina de Menem, que se ha esforzado por llegar a ser el socio preferencial y más próximo a las políticas norteamericanas en la

región, sin perjuicio de apoyar simultáneamente la posición autonomista de Brasil. En el ámbito de la seguridad regional y hemisférica, Argentina ha lanzado varias iniciativas de seguridad cuya consistencia y objetivo final es difícil de determinar: Ingreso de Argentina a la OTAN (Alfonsín, Raúl, 1997);²³ Embargo de Armás para A. Latina (Ruckauf, Carlos, 1997);²⁴ Alianza Estratégica de Seguridad con Brasil (Menem, Carlos, 1997),²⁵ y Creación de unas "Fuerzas Interamericanas de Afirmación Democrática" para la lucha contra la guerrilla, el narcotráfico, el terrorismo y el lavado de dinero, para Latinoamérica, "con capacidad para decidir su intervención en los países de la región" (Menem, Carlos, 1997).²⁶

En Reemplazo de las Conclusiones.

Siendo el propósito de este trabajo el estimular la reflexión y el análisis sobre estos temas, no caben conclusiones, por lo que muy a mi pesar, tendré que abstenerme. Sin embargo creo que es aceptable que destaque algunos puntos que me parecen de importancia:

1. La adopción de un sistema económico de mercado implica interrelación e interdependencia económica, política y de seguridad, en grados proporcionales a la intensidad de la relación. Este hecho tiene consecuencias estratégicas que deben ser asumidas con realismo.
2. Para que haya integración, la estabilidad económica, política y social de todos y cada uno de los participantes, es una condición imprescindible y es una condición que no todos los países de la región han alcanzado en el mismo grado.
3. La confianza mutua se basa en la transparencia y en la predictabilidad de las decisiones y comportamientos políticos, económicos, y de seguridad. La falta de estabilidad indicado en el punto anterior provoca comportamientos impredecibles e inmanejables al interior de los países, los que afectan y propagan sus efectos hacia sus socios y debilitan la confianza.

4. La globalización de las relaciones y la internacionalización de la economía es una tendencia que no podemos evitar y la única que, en las circunstancias económicas mundiales actuales, asegura la posibilidad de salir del subdesarrollo.

5. La interrelación a nivel región es materialmente más fácil que hacia regiones lejanas o de otras culturas, sin embargo, política y psicológicamente pueden resultar más difíciles, sin embargo Mercosur implica ámbitos y áreas de integración que ningún otro acuerdo podría incluir: Minería, energía, transporte, carretero y ferroviario, cultura e integración física.

En Chile, el Mercosur se valoriza y aprecia de diferente manera en su carácter de proyecto político (Insulsa, Miguel, 1997)²⁷ y como esquema económico (Aninat, Eduardo, 1997).²⁸

6. Las políticas de EE.UU. hacia la región, ocupan una baja prioridad entre los intereses globales norteamericanos, es cambiante y su interés espasmódico (Thauby, Fernando, 1977).²⁹

7. El eventual fracaso de Mercosur puede ser precedido o seguido por graves crisis internas e internacionales entre sus participantes.

8. El éxito de Mercosur no asegura la desaparición de las crisis internacionales pero tiende a situarlas en niveles inferiores de conflictividad política y niveles mayores de conflictividad económica.

9. El éxito de Nafta no asegura nuevas ventajas económicas y permite prever una mayor participación norteamericana en los asuntos internacionales e internos de los países de la región.

10. El éxito de la asociación con la Unión Europea diversifica las relaciones y da flexibilidad al sistema internacional en que nos encontramos insertos.

11. La velocidad del avance proceso de interrelación es impredecible, pudiendo ir a gran velocidad, a baja velocidad, detenerse o

retroceder. 12. Sea que se imponga AFTA, MERCOSUR o una asociación abierta hacia ambos más APEC y Unión Europea, nuestro entorno internacional regional exigirá diferentes demandas a la defensa y seguridad nacional, y ellas se llevarán a cabo enmarcadas en diferentes organismos y acuerdos.

NOTAS

* Capitán de Navío IM, Oficial de Estado Mayor. Profesor/Investigador de la Academia de Guerra Naval. Preclaro Colaborador, desde 1990.

1. Morgenthau J., Hans: "La lucha por el Poder y la Paz". Editorial Alfred Knopf, New York, 1960.
2. List, Friederich: "The National System", Stuttgart, 1853.
3. Thauby, Fernando: "El Mercosur y la seguridad del subcontinente. Repercusiones en el rol de las FF.AA." (En prensa).
4. Nye S., Joseph: "Soft Power", Foreign Policy N° 80, otoño 1990, pp. 153-171.

5. Lasswell, Harold & Kaplan, Abraham: "Power and Society: A framework for political Inquiry". New Haven: Yale University Press, 1950,p.77.
6. Huntington P., Samuel: "Why International Primacy Matters". International Security, vol 17, Spring 1993, pp. 68-83.
7. Holzmann P., Guillermo: "Integración Latinoamericana y Gobernabilidad democrática". Revista Política N° 28, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, 1991.
8. Nye P. Joseph: "Power and Interdependence. World Politics in transition". Little Brown & Co., 1977.
9. Schlefer, Jonathan: "Compilación". MIT Political Sciences Department, 1997.
10. Insulza, José Miguel: "Objetivos y Prioridades de la Política Exterior de Chile". Corporación Tiempo 2.000, noviembre 1993.
11. Aninat, Eduardo: "Chile en una Economía Global, efectos de la integración en nuestra Seguridad Nacional" ANEPE, 1996.
12. Friedman, Milton y Harberger, Arnold: "Economía Chilena, Presente y Futuro". El Mercurio, 14 septiembre 1996.
13. "Mercosur, tarea de futuro". Diálogos, Comisión Sudamericana de Paz. Mayo, agosto de 1996.
14. Constitución de la República Federativa de Brasil, 1988.
15. Brasil, 1996: La Política de Defensa Nacional. Paz y Seguridad en las Américas, N° 10, diciembre 1996.
16. "Proteccionismo Brasileño", Editorial de El Mercurio, 2 de abril de 1997. Se refiere a medidas tomadas unilateralmente por Brasil respecto a la industria automotriz, medidas restrictivas administrativas y restricción al crédito vinculado a las

importaciones desde ese país.

17. Gleuber Vieira, General de División, ejército de Brasil, Jefe del Departamento de Ensino e Pesquisa. "Perspectivas para um Futuro sistema de Segurança Hemisférica". Simposio Universidad de Miami/ National Defense University EE.UU., 22-25 feb.1994. Publicado en A Defesa Nacional, N° 765, jul-set 1994.
18. Cardoso, Alberto, General Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de Brasil. " .. la idea (de la Alianza Estratégica entre Brasil y Argentina) es no sólo garantizar el equilibrio entre nuestros dos países, sino que también estimular el equilibrio en todo el continente", El Mercurio, 28 de abril, 1997.
19. El Mercurio: "Yo creo que el éxito de ALCA depende del éxito de Mercosur. Es lo que llamamos "building blocks" ... no creo que valga la pena debilitar a Mercosur para en aras de una zona de libre comercio hemisférica", Fernando Cardoso, Presidente de Brasil, 2 de mayo 1997. "Mercosur condicionó el lanzamiento de las negociaciones con ALCA, al compromiso de alcanzar parámetros previos a la reducción de aranceles, anunció ayer (17 de abril 1997), José Denot, representante brasileño a la III reunión Cumbre de ALCA, en Belo Horizonte".
20. Luiz Inacio da Silva (Lula). "IV Encuentro del Grupo de Políticas Alternativas para América Latina". Marbella, Chile, 12-mayo-1997.
21. Cardoso, Fernando, Presidente de Brasil, El Mercurio, 2-mayo-1997.
22. El Mercurio, 28 abril de 1997. "Surge Alianza tras la Cumbre".
23. Alfonsín, Raúl, ex Presidente de Argentina y Presidente del Partido Radical, en ATC Televisión, mayo 1997.

24. Ruckauf, Carlos, Vicepresidente de Argentina, El Mercurio, 6 de mayo 1997.
25. Menem, Carlos, Presidente de la República, Argentina. "Surge alianza tras Cumbre Argentina-Brasil", "la idea es ... avanzar en el proceso de creación de una Alianza Estratégica entre Brasil y Argentina". El Mercurio, 28 de abril, 1997.
26. Menem, Carlos, Presidente de Argentina, Columna bajo su nombre distribuida por la agencia Diarios y Noticias.
27. Insulsa, Miguel, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile. "Mercosur es para Chile un proyecto estratégico". El Mercurio, 14 de mayo de 1997.
28. Aninat, Eduardo, Ministro de Hacienda de Chile. "Chile privilegia Libre Comercio de las Américas, antes que Mercosur". El Mercurio, 13 de mayo, 1997.
29. Thauby, Fernando, "Políticas de EE.UU. hacia la región. Lógica, Prioridades y Estabilidad". Revista de Marina N° 836, 1/1997.